

Table with columns: Bojamar, Picoamar, Coeficiente, Amplitud. Rows for M. and T. with sub-rows for b. m. h. m. and céntimos, metros.

EL ATLANTICO.

ARG IV.

SANTANDER.—LUNES 7 DE ENERO DE 1889.

NUM. 7.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Table with columns: Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Unión Postal y Filipinas. Rows for Capital, Europa y Antillas, Países de la Unión Postal y Filipinas.

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur...

IMPRESA, LITOGRAFIA, ENCUADERNACION. ADMINISTRACION PLAZA DE LA LIBERTAD.

de EL ATLANTICO. Se hacen todos los trabajos referentes a estos ramos con esmero y economía.

1, PLAZA DE LA LIBERTAD 1

AGUAS AZOADAS.

Privilegio Avilés por 20 años.

Afecciones de los

ORGANOS RESPIRATORIOS. INAPETENCIA.

CASA DE BAÑOS. SANTA LUCÍA, NUM 1

Advertisement for ANA MARÍA GARCÍA DEL DIESTRO. Includes a portrait and text: 'LA NIÑA ANA MARÍA GARCÍA DEL DIESTRO ha subido al cielo, a la edad de 17 meses...'.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 5 de enero.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

En medio de esta calma actual, que es casi un paréntesis de la vida política, sólo los cálculos a que da lugar y las suposiciones a que sirve de motivo el próximo debate sobre la última circular del general Chinchilla...

Los petardos son ya la noticia de cada día, ó de cada noche.

En el momento en que el público salía anoche del teatro real, oyóse una formidable detonación. Era el estallido de un petardo colocado delante de un cajón de zapatero situado en la rincónada que forman las casas números 5 y 7 de la calle de las Hileras.

En una de las secciones del Congreso reunióse anoche, de nueve a once, con el ministro de Hacienda la comisión que entiende en el proyecto de ley del Timbre, con objeto de estudiar las reclamaciones del comercio, respecto de uno de los artículos de dicho proyecto en que se establece un impuesto de 1 por 1.000 sobre los beneficios obtenidos por los comerciantes...

tes, y en caso de duda la confrontación, de que se encargarían investigadores.

La comisión, entendiendo que hay un fondo de justicia en las reclamaciones del comercio, acordó retirar el dictamen el lunes próximo a fin de introducir alguna variación más ó menos radical en el punto concreto aludido.

En cuanto al impuesto sobre la renta, es posible que la comisión sostenga el de 1 por 100 para los cupones y 1 por 1.000 para las facturas.

Mañana, con motivo de la festividad de Reyes, se celebrará en Palacio capilla pública. Por la tarde se celebrará la acostumbrada recepción oficial militar. S. M. la Reina recibirá a las dos a los ministros y capitanes generales; después a los oficiales generales y directores de las armas, y a las tres será la recepción de las comisiones de los cuerpos de la guarnición.

Los ministros es seguro que se reunirán terminando el acto oficial en la secretaría de Estado, en cuya reunión se ultimarán todos los detalles de la cuestión de personal y el programa parlamentario.

Esta mañana pasó a mejor vida el senador vitalicio señor García de Torres, aumentándose con este triste motivo las senadurías vitalicias vacantes, que ya son unas cuantas.

El cadáver embalsamado de la señora marquesa de Campo fue conducido esta tarde a la estación del Mediodía para ser trasladado a Valencia. El cortejo fúnebre, a pesar de lo desapacible del tiempo, fué numeroso y escogido, presidiéndolo el señor Cánovas.

B.

Otras Indias.

No son orientales ni occidentales. Por eso las llamo otras.

Y no me atrevo a llamarlas meridionales ni septentrionales, porque su descubridor las ha encontrado lo mismo en el Norte que en el Sur, lo mismo en San Sebastián que en Antequera.

Con estos datos, ya puede sospechar el lector que las otras Indias son las Indias del reformismo.

Explicado ya por qué las llamo otras, me falta explicar por qué las llamo Indias.

Es muy sencillo. Cuando supe que el Sr. Romero Robledo, en su discurso recientemente perpetrado en San Sebastián, había expresado la idea de que el partido reformista puede ser el amparo de los desengañados de los demás partidos, recordé que Cervantes, en su Noche del celoso extremeño, llamó a las Indias refugio y amparo de los desesperados de España, y también engaño común de muchos y remedio particular de pocos.

De los desesperados a los desengañados hay tan poca diferencia (políticamente hablando), que, sin darme cuenta de ello, suelo caer en la equivocación de tomar a los indios por reformistas, y a los reformistas por indios.

Ayer, sin ir más lejos, hablaba yo con uno de estos señores, y me quedé estupefacto oyéndole decir que el jefe de los húsares no era un político serio.

—¿Pero no es usted reformista? le interrumpí.

—¿Y quién le ha dicho a usted eso? me preguntó.

—¡Ah!... es verdad, dije yo: es usted indiano.

—¿Pero qué tiene que ver lo uno con lo otro?

—Nada, hombre, nada; pero...

Afortunadamente se nos acercó un amigo, acérrimo romerista, procesado siete veces por escamoteos electorales.

La conversación cambió de objeto. Se habló de la doctrina de Monroe (América para los americanos) y de las cajetillas de 35 céntimos.

—Usted, que ha estado en América... dije yo al recién llegado...

—¿Qué yo he estado en América?, me interrumpió.

—¿Cómo que no?... ¡Ah!... tiene usted razón; usted no es indiano: usted es romerista.

—¿Pero qué relación hay entre mi romerismo y el nuevo mundo?

—Ninguna, hombre, ninguna; pero no sé lo que me pasa esta tarde, que no parece sino que tengo la cabeza llena de indios y de... Romero.

Y con esto me separé de mis dos interlocutores, no sin oír al último, que decía con asombro:

—¡Indio y romero! ¡Ese hombre ha perdido la cabeza!

Pero, dejando a un lado mis equivocaciones, la idea del señor Romero Robledo de convertir en indios ó romeristas a todos los desengañados de España, es de lo más luminoso que se ha visto en el siglo de las luces.

Desde luego puede asegurarse que si los desesperados acuden al llamamiento del hombre de Antequera, va a ser ésta el jefe de la más numerosa legión política que se ha conocido en el mundo.

No será legión de húsares, porque no hay caballos para tanta gente; pero podrá pasar por legión de demonios, si llega a organizarse y a proceder como los desengaños y la desesperación aconsejan.

No habrá profesor de instrucción primaria, ni poeta lírico-lúgubre, ni cesante sin sueldo, ni rata perseguido, ni candidato en derrota que no se apresure a reformizarse bajo las órdenes del señor Romero; sin contar con que en estos tiempos hay muchos hombres desengañados y desesperados, aparte de los que deben estarlo por razón de oficio; hombres que reniegan de la existencia, aunque en ella nada les haya ocurrido de particular, ó quizás por eso mismo, porque nada les ocurre.

Algo de esto último me está pasando ahora. Nada me ocurre que añadir a lo ya escrito sobre las nuevas Indias.

Si lo dicho resulta una decepción para el curioso lector que se prometió otra cosa del epígrafe de este artículo, ya sabe cuál es el remedio de las decepciones.

Mande a pasear al articulista, y váyase a las Indias ó... al reformismo.

Salud y buen viaje.

STONE.

LA CATASTROFE DE ASTURIAS.

En El Carbayón de Oviedo llegado ayer leemos detalles de la horrible catástrofe, de que anteaer daba noticia uno de nuestros telegramas, ocurrida en las minas de Ujo—en la cuenca del Aller (Oviedo)—a causa de una explosión de fuego grisou.

La explosión ocurrió a las once próximamente de la mañana del día 2, y se atribuye el lamentable suceso a la imprudencia ó descuido de alguno de los operarios. Acaso alguno encendió una cerilla aplicándola a la rejilla de la lámpara ó ésta se quebró por algún golpe.

En el piso inferior de la mina «Esperanza» han parecido 17 cadáveres, cuya posición—unos hacia la boca-mina y otros hacia la cuneta—revela que los infelices operarios trataron, al oír la detonación, de ponerse en salvo. Así lo prueba también la circunstancia de haberse encontrado a distancia de algunos metros almadreras y utensilios de trabajo que los fugitivos debieron abandonar en su huida.

Todos los cuerpos se han encontrado tiznados del polvillo del carbón que la explosión debió producir, lo cual ha hecho largo y penoso el acto de la identificación. Algunos presentaban extensas quemaduras en la cara y el pecho y tres de ellos se mostraban completamente destruidos.

Cinco de los muertos eran mineros, que al oír el ruido se precipitaron en la galería con intento de salvar a sus compañeros.

En la parte superior de la mina han aparecido otros once cadáveres, siendo, pues, 28 el total de víctimas, aparte de tres heridos que también hubo, y de los cuales

fueron dos trasladados al pueblo de Boo, inmediato al lugar de las minas. El único de entre ellos, a quien su estado consiente hablar, declara que sólo percibió un fuerte fogonazo, perdiendo enseguida el sentido.

Ha habido en las operaciones de salvamento rasgos verdaderamente heroicos, de los que algunos han costado vidas. Del jefe de servicios de la mina, don Manuel Montañes, cuéntase que penetró en ella a fin de salvar a quien encontrara aún con vida y que cargó a hombros con el cuerpo de uno de los operarios, atravesando así una extensión de más de 300 metros, hasta que casi exhausto cayó al suelo cerca ya de la boca-mina, donde le auxiliaron varias personas.

Dícese que es desgarrador el cuadro que presentaba el pueblo de Boo, al cual venía diezmando desde hace algunos meses la viruela. Grupos de mineros, en cuyo rostro se pintan el dolor y el desaliento, atraviesan la aldea, y por doquiera se escuchan lamentos de mujeres a quienes el horrible suceso ha dejado huérfanas ó viudas.

Los jefes de la Empresa carbonera, perteneciente al señor marqués de Comillas, hicieron llamar a los carpinteros de los concejos inmediatos para que construyeran los 28 ataúdes necesarios.

Por orden del gobernador de Oviedo han reconocido la mina «Esperanza» los ingenieros señores Bringas y Sala.

SECCION DE NOTICIAS.

Por el juez municipal don Fernando Lavín fueron ayer decomisadas, en varios establecimientos más de doscientas libras de pan, por falta en el peso de cada pieza. Remitido a la Alcaldía el pan decomisado, por disposición de ella fué distribuido parte entre familias menesterosas y otra parte al Asilo de las Hermanitas de los pobres.

Ayer tarde fué curada en la botica de socorro una tabernera a quien pegó con una vasija de barro en la cabeza cierta parroquiiana a la cual no quiso despachar la bebida que le pedía.

El Juzgado de San Vicente de la Barga, cita a Silvano Fernández, natural de Mollada, para que dentro del término de diez días se constituya en prisión provisional, en virtud de causar que contra él se instruye por disparo de arma de fuego y lesiones.

Mañana, a las tres de la tarde, celebrará sesión el Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio.

En la Administración del correo central de Madrid había detenidas el día 3 dos cartas, números 23 y 26, dirigidas respectivamente a Fernando Mucio, Santaña, y Dámaso Gómez, Pesquera.

Ayer, como habíamos anunciado, se dignó visitar a los presos de la cárcel nuestro ilustrísimo Prelado. Fué un día verdaderamente memorable para aquellos infelices, tan dignos de compasión.

Por la mañana, durante la misa primera, que dijo el P. Conde, comulgaron todos los presos—á excepción de tres de ellos—después de oír una apropiada plática del aludido señor. Luego les dijo otra misa el Capellán del establecimiento, durante la cual entonaron los presos cánticos religiosos. Al almorzar, se les sirvió, por disposición del señor Obispo, una copa á cada uno.

A las once y media de la mañana llegó el virtuoso Prelado á la cárcel, siendo recibido en medio de cantos alusivos que los presos—que también habían fijado en las columnas de la galería una salutación al señor Obispo—entonaban con música de la Marcha real. Inmediatamente, el sabio regidor de esta diócesis dirigió una plática elocuente y conmovedora, por más que tratase de darle tono de familiaridad adecuado al auditorio.

Al servirles el rancho, bendijolo el señor Obispo, que había mandado aumentarle con un abundante y bien condimentado plato de

ragout y un cartillo de vino para cada preso, á los cuales repartió después cigarros puros, así como á los soldados que prestaban servicio en la cárcel. El señor Sánchez de Castro visitó también el departamento de mujeres.

También estuvo en la cárcel, en la visita á los presos, el señor presidente de la audiencia, don Pelegrín García Alvarez.

Por cuenta del Ayuntamiento se distribuyeron ayer en la casa de Caridad 532 raciones entre familias pobres.

Ayer tarde, al tratar de subir á un coche un individuo, fué arrollado por la rueda, que le pasó sobre la pierna derecha. Conducido á la botica de socorro, fué curado allí, resultando de poca gravedad la lesión sufrida.

Los Ayuntamientos de Escalante y de Ampuero anuncian que los contribuyentes deben presentar, en el término de un mes y de 15 días respectivamente, las declaraciones de alteración de la riqueza que han de servir para la formación de los apéndices del repartimiento de la contribución territorial.

Siniestros marítimos.

Nuevos ó interesantes datos nos han sido suministrados por un testigo presencial y de mayor excepción, acerca del naufragio del bergantín Concha Ballester, de la matrícula de Torrevieja, ocurrido el día 23 del mes último, y del cual hubimos de dar cuenta en uno de nuestros números anteriores.

Navegaba el Concha Ballester de Brunswick (Estados-Unidos) por Málaga, y se encontraba ya en los 39°—19' de latitud Norte y los 43°—46' de longitud Oeste, cuando fué alcanzado por las primeras ráfagas de un huracán de ráfaga muy extenso y que, según después pudo apreciarse, marchaba en dirección del Oeste al Este, pues el viento, que se inició por el Sur, el día 21, se mantuvo constantemente en esa dirección con pequeñas variaciones y saltos al S. SO. y Oeste para volver en seguida á su rumbo primitivo; circunstancia que, unida á la del rápido y constante descenso del barómetro, indicaba ciertamente que el buque se encontraba en el rumbo seguido por el meteoro en su movimiento de traslación, y por tanto, en peligro inminente de caer dentro del terrible vórtice de la tormenta, como en efecto sucedió.

El día 23, á las dos y media de la mañana, sobrevino de improviso una completa calma, precursora de un nuevo golpe de viento. Media hora más tarde, entabló éste por el Norte con violencia irresistible y tremendas mareas que obligaron al buque á ponerse á la capa mura á babor, en cuya maniobra perdió todas las velas, no sólo las que llevaba largas, sino también las que iban aferradas, pues unas y otras volaron en girones, arrebatadas por el huracán.

Combatido el buque por mareas encontradas especialmente por las del Norte, que eran las más peligrosas, apenas bastaban á sostenerlo sus excelentes condiciones marinerías ni el valor y pericia de sus tripulantes, cuando una de las muchas mangas ó trombas marinas que se levantaron en sus inmediaciones, vino á descargar sobre la popa, y á hacer más crítica la situación de aquellos infelices. Olas inmensas cayeron unas tras otras sobre el abatido buque, que estrechado, puede decirse, por ellas y por los torbellinos que la tormenta revolvía en derredor, no pudo resistir más tiempo, y cediendo á aquella fuerza inconcretable, cayó sobre estribor, quedando dormido y sin gobierno, sumergida la mitad de la cubierta.

Allí hubiese tenido fin desastroso aquel drama, sin la presencia de espíritu del capitán que ordenó picar el palo mayor, operación peligrosa y difícil que fué, sin embargo, rápidamente ejecutada, y salvó al buque por entonces; pues aliviado de aquel peso, pudo recobrar su posición normal y el gobierno, y correr en popa, huyendo durante muchas horas á través de una mar embravecida, cuyo aspecto semejava al de una barra continuada de rompientes.

Poco á poco fué amainando el tiempo y

cediendo la mar en proporción; y al amanecer púdoose ya orientar una vela—el velacho alto, que era la única que había quedado utilizable—con la cual continuó el buque huyendo de aquel círculo en que había estado á punto de sucumbir.

Pero, quebrantado en la lucha, desmantelado y con muchas vías de agua en los fondos, no era posible que se sostuviese largo tiempo.

La tripulación, estenuada, hambrienta y sin agua potable, tampoco podía soportar el continuo y fatigoso trabajo de las bombas, ni éstas eran suficientes á extraer la gran cantidad de agua que entraba en la cala.

El buque iba hundiendo poco á poco, y la catástrofe final parecía otra vez inminente, cuando hizo la Providencia que apareciese á la vista de aquellos desdichados la barca noruega *Somard*, cuyo capitán, sin parar mientes en el estado todavía agitado del mar, y atendiendo sólo á la voz de la humanidad y del compañerismo, no vaciló en enviar sus botes al socorro de los naufragos, á todos los cuales consiguió recoger á bordo de su buque, acogiéndolos con un cariño y solicitud verdaderamente dignos de encomio, y los condujo hasta Portland, donde entró de arribada forzado por un temporal.

El delegado de España en Portland hizo trasladar á los naufragos, por ferrocarril, á Weymouth, donde el cónsul español los alojó convenientemente, proveyéndoles de las ropas que necesitaban, y enviándoles luego á Londres, donde auxiliados también por el cónsul general de España, se embarcaron en el vapor *Calderón*, que los condujo á Pasajes.—Los naufragos quedaron vivamente reconocidos al cónsul y al vicecónsul españoles, así como al capitán del vapor español *Calderón*, y no es preciso decir cuánta gratitud sienten hacia el capitán Otto Nickelsen y tripulantes de la barca noruega que los recogió á bordo en las angustiosas circunstancias referidas.

En el salón de San Luis Gonzaga, se verificó anoche una de las amenas funciones que con frecuencia organizan los jóvenes socios, y á la cual asistió numerosa concurrencia. Fué puesta en escena, bajo la inteligente dirección del señor Wunsch la zarzuela *A Belén*, en cuya ejecución se lucieron los jóvenes Osés, Gutiérrez, Arri, Gorostegui y el niño Capa, así como los coros, que estaban esmeradamente ensayados. Después de un intermedio durante el cual leyeron versos los señores Osés y Solano, fué representado con notable acierto el sainete *Robo y envenenamiento*, por los señores Gutiérrez, Banda y Gorostegui.

Todos ellos, y especialmente don Gabino Gutiérrez, demostraron dominio del papel y de la escena, en la que el mencionado señor Gutiérrez trabaja con gracia y discreción poco comunes.

—También la sociedad de Santo Tomás de Aquino celebró ayer función dramática, siendo representados *La agonía de Colón* y el bonito sainete *Los Valientes*, conquistando muy merecidos aplausos en la primera de dichas obras los jóvenes Nicolás Pérez, Gerardo Cimiano, Julio Méndez y Pablo Ferrer; y en la segunda Diego Pérez, Estrada, Cimiano, Méndez, Sista, Cantera, Isaac Fernández y Ferrer.

El Juzgado de instrucción de Castro-Urdiales encarga á las autoridades las pesquisas necesarias para el descubrimiento del sacrilego robo, de que días pasados dimos cuenta, cometido el 31 del mes último en la iglesia de Ontón, de la cual se llevaron los ladrones varios vasos y objetos sagrados y una imagen del Niño Jesús, todos de plata.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

París 5. Las probabilidades de la elección del general Boulanger en París aumentan hasta el punto de que hoy se hacían apuestas á su favor, á cinco contra uno.

Los periódicos republicanos tratan ahora de atenuar la importancia que pueda tener la elección de dicho general, diciendo que las instituciones actuales de Francia no sufrirán lo más mínimo si aquél sale triunfante de las urnas.

Los boulangieristas han emprendido una activísima campaña apelando al sistema de las canciones patrióticas, los dibujos alegóricos y á otros procedimientos de este género encaminados á popularizar el nombre del exministro de la Guerra, y á presentarlo como el futuro redentor de Francia.

París 5.

El señor Meline tiene al parecer asegurada su reelección de presidente de la Cámara de los diputados en la próxima legislatura.

París 5.

Los trabajos encaminados á la conciliación republicana no han dado resultado alguno.

Los oportunistas y los radicales continúan haciéndose la guerra á pesar del peligro del boulangierismo.

Los primeros dicen que no se comprende la conducta de los segundos, pues si bien se examina la cuestión, no puede menos de reconocerse que el partido radical no ha realizado en el poder ninguna de sus promesas.

En prueba de ello añaden que no han abandonado el Tonkin ni Madagascar ni nunca han votado los créditos destinados á estas colonias, han conservado el presupuesto de cultos, los subprefectos y los fondos secretos, y en fin, se han convencido de las exigencias de la razón de Estado y de las necesidades que impone el Gobierno.

Nueva York 5.

Esta mañana se han recibido noticias de Puerto Príncipe (Haití), anunciando que la fiebre amarilla ha estallado á bordo del buque «Yantic», causando algunas víctimas.

Se han adoptado precauciones sanitarias.

Washington 5.

La Cámara de Representantes de los Estados Unidos tomó ayer un importante acuerdo.

Después de un corto debate aprobó con algunas enmiendas el proyecto de ley aprobado por el Senado, autorizando el reconocimiento legal de la Compañía del Canal de Nicaragua.

Los americanos que no ven con buenos ojos la apertura del Canal interoceánico de Panamá, por tratarse de una empresa europea, quieren favorecer la construcción del de Nicaragua, cuya obra será exclusivamente americana.

Londres 5.

Signe en aumento la inmigración europea, particularmente de españoles é italianos en el río de la Plata.

Durante el pasado mes de diciembre han desembarcado sólo en la República del Uruguay más de 2.500 inmigrantes.

F.

(Prohibida la reproducción de estos telegramas en los periódicos no suscritos á la «Agencia Fabra».)

COTIZACIONES.

Table with columns for location (BARCELONA, MADRID, PARIS, BOLSIN), date (Día 4, Día 5), and various market rates.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO» (Queda absolutamente prohibida toda reproducción de estos telegramas.)

Madrid 6.—11 n.

A las primeras horas de la mañana de hoy se inició un incendio en la Delegación del Banco de España. Aunque el fuego inspiró en un principio justos temores pudo ser dominado sin que causara daños de importancia.

Al almuerzo con que el señor Castelar obsequió hoy á sus amigos asistieron los Sres. Moret y Puigerver.

La recepción militar celebrada hoy en palacio ha sido brillante. A causa de la nevada que estaba cayendo la reina mandó que se retirasen de la intemperie las banderas de cornetas que estaban situadas á la entrada de palacio. A la recepción asistieron todos los generales residentes en Madrid á excepción del señor López Domínguez, que no fué por tener que presidir á aquella hora el entierro del senador señor García Torres.

En el brillante acto referido estuvo presente el rey niño así como también estuvieron en el cuarto militar, la camarera mayor de palacio y los grandes de España de servicio.

Madrid 6.—11:35 n.

Terminada la recepción de palacio, los ministros celebraron Consejo en la secretaría de Estado. Estuvieron reunidos dos horas. El Consejo se dedicó á tratar la cuestión de presupuestos y de los próximos debates parlamentarios, acordándose también el nombramiento del conde de San Bernardo para la dirección de obras públicas.

También ha sido acordada una transferencia de crédito del presupuesto de ultramar, con destino á gastos de establecimiento de un gabinete químico para el análisis de alcoholes.

Madrid 6.—12 n.

Se ha celebrado con gran concurrencia la cena con que el general López Domínguez obsequiaba á sus amigos militares. Asistieron 24 generales y el ministro de la Guerra general Chinchilla.

El banquete diplomático ha estado muy brillante. Asistieron á él el Nuncio de Su Santidad, los embajadores de Austria, Inglaterra é Italia y los demás ministros residentes.

Madrid 7.—12:30 m.

El señor Fernández Soria ha conferenciado con el señor ministro de Hacienda á cuya consideración espuso las bases aprobadas por el comité de reformas de la ley de alcoholes. El señor González (don Venancio) opuso dificultades á la reforma de la ley en los términos que desean los gremios.

El comité mencionado declaró que daba por terminadas sus tareas dejando en libertad á los gremios.

Madrid 7.—12:45 m.

Al reanudarse hoy las sesiones del Senado hará su interpelación al ministro de Hacienda el señor Fabié.

En el Congreso empezará el debate militar, iniciado por el señor García Alix.

A las once ha llegado á Madrid el señor Romero Robledo, al cual esperaban en la estación varios de sus amigos.

En el banquete dado por el señor López Domínguez á sus amigos se han hecho indicaciones relativas á la unión entre todos los elementos del ejército.

Madrid 7.—1 m.

El cardenal Simor, primado de Hungría, ha pronunciado un brindis en honor del Papa, censurando

á Italia y calificándola con dureza por su conducta ante la Potestad del Pontífice. El brindis de monseñor Simor ha producido emoción en Viena, añadiéndose que es probable que el Gobierno reprenda al Arzobispo enérgicamente.

El lugar-teniente de Osman-Digma se ha pasado á los ingleses vendiéndoles noticias de la situación y oposiciones de las tropas sudanesas.

Las autoridades inglesas creen que de lo que se trata no es de una traición del lugar-teniente de Osman-Digma, sino de un espía.

LA CORCONERA. CUADRO DE SERVICIO DESDE EL 1.º DE OCTUBRE DE 1888.

Table with columns for destination (Santander al Astillero, Astillero á Santander, etc.) and departure times.

VILLAR, MEDICO-CIRUJANO ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA BOCA.

Operaciones de la boca, construcción de toda clase de dentaduras por todos los sistemas y á base de oro, platino caoutchouc y celuloide. Empastes, orificaciones, limpieza de la boca y curación del dolor de muelas, así como de todas las enfermedades de la cavidad bucal.

LA HUGUINA.

Es el único específico que cura rápidamente los callos sin dolor ni molestia. La seguridad de sus resultados, comprobados con el testimonio de cuantos han usado como exterminador de los callos este específico, nos pone en el caso de ofrecer 25 pesetas al que pruebe que después de usar «La Huguina» en la forma que se recomienda en el prospecto que acompaña á cada frasco, no ha conseguido la curación de sus callos.

PILDORAS BENZOICAS ROCHER. Es el único específico que cura rápidamente los callos sin dolor ni molestia. Includes a small illustration of a pill box.

A LOS CONSUMIDORES. AZÚCARES PUROS DE CAÑA DULCE LA REFINERIA MONTANESA

detalla sus productos en su fábrica sita en San Martín. Puig hermanos y Compañía.

TRASPASO.

Los señores Vinda de Pacheco é hijos traspasan su acreditado establecimiento de mercadería y pesamanería situado en la calle de Atarazanas, número 8.

REPÚBLICA ARGENTINA.

OPICINA DE INFORMACIÓN. Santander 31 de Diciembre de 1888. El que suscribe, nombrado por el Excmo. señor Presidente de la República Argentina, Doctor D. Miguel Juárez Celman, Agente de informaciones en esta ciudad, lo hace saber por medio de este aviso á los que se interesen en trasladarse á aquel país.

A LOS SUSCRIPTORES DE LA OBRA TITULADA LA PROVINCIA DE SANTANDER

CONSIDERADA BAJO TODOS SUS ASPECTOS. Concluido ya el primer tomo, se hallan á la venta los ejemplares completos de esta curiosísima obra en casa de la señora Viuda de don José A. del Río y Sainz, calle de Isabel la Católica, 4, duplicado, y en la imprenta de este periódico, al precio de 22 pesetas 50 céntimos en rústica y 26 encuadernado en media pasta.

LA NEW-YORK.

Compañía mútua de seguros SOBRE LA VIDA 14 FUNDADA EN 1845. DOMICILIO SOCIAL 345 Y 348, BROADWAY, NEW-YORK. Dirección general, Puerta del Sol, 13, principal, Madrid. Fondo-garantía en 1.º de Enero de 1888 PESETS: 430.561.301.

Esta importante Compañía es la UNICA en España que no tiene accionista y la sola cuyos Fondos de garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además, reparte, exclusivamente entre los mismos, los beneficios todos los años.

CHOCOLATES LA MONTANESA

DESDE 4 RS. HASTA 16 ESPECIALES, DE 6 A 8. Se venden en Santander en los principales establecimientos de ultramarinos. DEPÓSITO EN MADRID: Zacarías Rodríguez Noviciado, 12. Esta fábrica, montada en el vecino pueblo del Astillero, cuenta con los últimos aparatos inventados para la elaboración del chocolate, y su dueño, IGNACIO JIMÉNEZ, no omite el menor sacrificio para agradar á sus, ya hoy, numerosos favorecedores.

LA BANDERA ESPAÑOLA.

Línea de vapores-correos españoles ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA. Salidas quincenales. Para la Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos. Saldrá de este puerto el 16 de enero salvo impedimento imprevisto, el magnífico y rápido vapor nombrado

GADITANO,

su capitán don Timoteo Goicoechea. Admite carga á flete y pasajeros. El siguiente vapor será el

CATALÁN,

que saldrá el 30 de enero. Para más informes dirigirse á sus consignatarios los señores don Elías Yllera é Hijo, Muelle, 19.

LA BADENSE.

COMPAÑIA DE SEGUROS MARÍTIMOS Fundada en Mannheim (Alemania) en 1840. Capital... Ptas. 5.000.000 Reserva... 1.250.000 Agentes en Santander, señores Hijos de Pombó. Imp. y lit. de EL ATLANTICO. Plaza de la Libertad, 1.

RE EN LA ARCILLOSA.

Quién de los dos empujó primero, yo no lo sé. Quizás fuera el mar; acaso fuera el río. Averigüelo el geólogo, si es que le importa. Lo indudable es que el empuje fué estupendo, hiciérase quien le hiciera; es decir, el río para salir al mar, ó el mar para colarse en la tierra. Mientras el punto se aclaraba, suponíamos que fué el mar, siquiera porque no se conciben tan descomunales fuerzas en un río de quinta clase, que no tiene doce leguas de curso.

¡Labor de titanes! Primero, el peñasco abrupto, recio y compacto de la costa. Allí, á golpe y más golpe, contando por cúmulos de siglos la faena, se abrió al fin ancho boquete, irregular y áspero, como franqueado á empujones y embestidas. Al desquiciarse los peñascos de la ingente muralla, algo cayó hacia afuera, que resultó islote mundo y escueto; y más de otro tanto hacia dentro, en dos mitades casi iguales, que vinieron á ser á modo de contrapuntos ó esconzados de la enorme brecha. La labor del intruso para continuar su avance, fué ya menos difícil: sólo se trataba de abrirse paso á través de una sierra agazapada detrás de la barrera de la costa; y forcejeando allí un siglo y otro siglo, buscando á tientas al obstáculo las más blandas coyunturas de su armazón de granito, quedó hecho el cauce, profundo y tortuoso, entre dos altos taludes que el tiempo fué tapizando de césped, y bordando de malezas.

Atravesada la sierra, el cauce desembocó en un valle, verde y angosto, encajonado entre ondulantes cerros y colinas, que van escalonándose suavemente, y creciendo á medida que se alejan hacia la erguida cordillera que recorta el horizonte con su perfil de jorobas y picachos, de Este á Oeste. Las aguas, detenidas un instante al asomar al valle, como para formar allí un remedeo de golfo, corrieron hacia la izquierda, lamiendo por aquel lado las faldas del montecillo que las separaba del mar; después retrocedieron súbitamente, describiendo rápida curva sobre la derecha; se deslizaron mansas, tranquilas y en línea recta, á lo largo del valle hasta dar con otro cerro de escarpada ladera; y arrolladas á él, continuaron corriendo y abriendo cauce tierra adentro, hasta perderse en un laberinto inextricable, cuyos misterios no había penetrado todavía la luz del sol.

Es posible que en aquellas espesuras toparan con el ocioso río dormitando entre sus cañaverales y bajo su espeso dosel de alisos, madreselva y avellanos bravios; pero lo que no tiene duda, porque bien á la vista está, es que, desde entonces, por el mismo cauce que llenan y desocupan dos veces cada día las salobres aguas, salen al Atlántico mezcladas con ellas las inspidas del río, que ha bajado, creciendo poco á poco con ayuda de vecinos y despendándose á menudo, desde sus pobres fuentes escondidas en un repliegue sombrío de las montañas del fondo.

Este cauce, en su parte recta y más larga y en sentido opuesto á la línea de la costa, tiene dos grandes derivaciones ó caños, que arrancan de él, casi verticalmente, como del tronco las ramas principales; y los caños, á su vez, otras ramificaciones que surcan en varios sentidos la ribera hasta el contorno mismo de la tierra firme; de modo que en las pleamareas toda la planicie aparece tjerreada y subdividida en isllitas verdes, en las cuales pastan los ganados el esbrosillo que crece entre apinados haces de finísimos juncos.

De los dos grandes caños que tiene la ribera, es el principal, por ancho, largo y practicable, el llamado *la Arcillosa*, no sé por qué, pues allí no hay señal de arcilla ni de cosa que se le parezca. El hecho es que se llama así, y que en el pueblo que se desparrama á corta distancia de él le consideran como un puerto de mar los contados labradores que hacen a pluma y á pelo; quiero decir, que así manejan el dalle y *tumban* un prado en agosto, como cinglan en la *chalana*, y calan la *sercía*, ó tienden las redes, ó arrastran el *retuelle* por la canal casi enjuta.

Pasan de diez los pueblos que, más de cerca ó más de lejos, se miran en las agnias de la ría; y el más grande de todos está encaramado y como á horcajadas, en el mismo perfil de la costa y sobre su curva más alta. Abajo, muy abajo, está la playa, espaciosa, limpia y abrigada, en la cual mueren blandas y rumorosas hasta las enfurecidas olas que momentos antes y entre bramidos se estrella en las dunas y en los peñascos de la barra, impelidas por el huracán. Este pueblo, sin dejar de ser *terrestre*, tiene más alientos y caracteres marítimos que los demás ribereños. Cuenta con un buen número de lanchas de *altura*, y sus pescadores pertenecen, por tanto, á la desdichada legión de héroes anónimos; es decir, que son de los valientes que pagan, en la proporción debida, el negro tributo que tan á menudo cobran á los de su oficio las tempestades del Cantábrico. Tiene una delegación, aunque humilde, del ministerio de Marina; y la Hacienda pública, su poco de aduana, que, de vez en cuando, aplica sus ociosos aranceles á las heroicas naves que atraviesan la barra y surcan luego la ría del puerto aquel; al cual puerto, y solamente para los efectos... artísticos de este libro, llamaremos de San Martín, lo mismo que al pueblo á que corresponde; pueblo de notoria importancia en el litoral montañés, á la que no contribuye poco el bien adquirido renombre de su hermosa playa, en la que se zambulle cada verano un buen contingente de la sociedad adinerada, que despuebla en los meses estivales, por costumbre ó por necesidad, las mejores ciudades del interior de España. Casi, casi, es sitio de moda en el *Almanaque del turista*.

No lo son, ciertamente, las demás aldeas circunvecinas, ni, en rigor de verdad, echan ellas de menos ese timbre vanaglorioso, porque para nada le necesitan. Cuál por empujorada y descubierta á todos los vientos de la rosa; tal por recogida y acurrucada al socaire de sus arboledas; esta por agrupada y *cevil*; aquella por desperdigada y montuna; la de acá por *spudiente* y hacendosa; la de allá por todo lo contrario; la de enfrente por linderá del camino real, y la del otro lado por inaccesible y escondida; cada una de ellas, y según propio aserto, con las mozas más garbadas, y las mieses más feraces, y las campanas más sonoras y las fuentes más saludables y el santo más glorioso, de todas las mozas, de todas las

mieses, de todas las campanas, de todas las fuentes de siete leguas á la redonda, y de todos los santos de la cristiandad, se consideraba como lo mejorcito y más envidiable de España; y en unión de cuando puede abarcar la vista desde el campanario de la iglesia, el pedazo de tierra más *majo* de todo el mundo conocido.

Y el caso es que yo mismo ando á dos jemes de ereerlo también al pié de la letra; porque verdaderamente es de lo más hermoso que puede imaginarse aquel panorama inundado de luz y de alegría.

Viniendo á lo que importa, ó sea á Robleces, la susodicha aldea que considera á la Arcillosa como su puerto natural y propio, y no sin razón puesto que le pertenece, como el del monte comunal, el usufructo de la mitad de la ribera enclavada en su término, conviene saber, por ahora, que, después de San Martín, es el pueblo de mayor vecindario entre todos los ribereños; que está dividido en tres barrios, separados entre sí por tres mases, dos llosas, cuatro camberones hondos y una sierra calva; que del barrio más próximo á la ría y llamado de Las Pozas, seguramente por las que en él abundan en invierno, son los únicos *anfíbios* que cuenta el vecindario de todo el lugar, y que la casaca de Pedro Juan Necoalles, más conocido por el *Lebrato*, el único matriculado en regla que hay entre los contados *anfíbios*, está dando casi con los cimientos en el agua de un canalizo que serpentea hasta aquellos límites de la junquera y arranca del extremo terrestre de la Arcillosa. En ese canalizo, casi en las bardas mismas de su corral, fondea, ó mejor dicho, amarra el Lebrato á un estacion bien clavado en el suelo, su *chalana* poco mayor que una masera, y otra embarcación de más humos que también posee y utiliza en las grandes ocasiones de su arrastrado oficio: una *barquita*, vieja sí y acribillada de remiendos y taponés, calafateada con trapajos *caseros* y embadurnada con algo que no tiene ni el negro brillante, ni la correa, ni la impermeabilidad del alquitrán de buena casta; pero, al cabo, una barquita, capaz... de lo que se irá sabiendo poco á poco. Porque en la persona del Lebrato hay algo más de lo que aparentan su pellejo arrugado, su delgadez sarmentosa, su carita risueña y amañada, y especialmente aquel sobrar de calzones, de chaleco y de camisa por todas partes, como si estas prendas no llevaran dentro más que las ramas torcidas del tísico cerrojón en que el viento las zarandeaba para secarlas cada vez que la celisca de la ría las empapa sobre el cuerpo de su dueño.

Por de pronto, hay, ó más propiamente, había en éste, á la sazón de mi cuento, un hombre que, arrastrado por las exigencias de su deber de matriculado, había corrido mucho mundo y guerrreado valerosamente... ¡asómbrase el oboe entero! en Cochinchina, á las órdenes del coronel Palanca. De allí vino á la hora menos pensada con su correspondiente lucro, bien cosido al ceñidor, unas *botas de agua*, que sólo se calzaba en los días de incienso, ó cuando iba á Santander, y un saco inagotable de cuentos y noticias sobre cosas y personas de por allá que eran el regocijo y el pasmo de todos sus convencinos.

Este Juan Pedro el Lebrato tenía un hijo llamado Pedro Juan, más conocido por el mote de *el Josco* (1), el cual hijo era en estampa y en carácter todo lo contrario de su padre, es decir, medradote, sombrío de faz, corto de genio y seco y áspero de frase. Vivían y trabajaban juntos, y andaban en todo tan unidos, aunque eran entre sí tan diferentes como la mar y el cielo ó la noche y el día. El padre era el espíritu, la inteligencia y la palabra; el hijo, la fuerza, la máquina dócil y segura que rechina á ratos por lo mismo que se mueve, pero que no se para mientras la voluntad inteligente no se lo ordena. En un solo trabajo fallaba esta máquina, que jamás se resistía á la voluntad y al ejemplo de Juan Pedro aun cuando éste se jugaba la vida chunqueándose con el riesgo mortal como si se tratara de mojarse el vestido en la canal de la Arcillosa; el trabajo de casarse Pedro Juan con la mujer que le proponía Juan Pedro.

¡Entonces sí que rechinaba la máquina y hasta echaba chispas por todas sus coyunturas! Porque al mandato del padre se oponía tenazmente, no la voluntad ni la inclinación del hijo, pues inclinación á la moza y voluntad para casarse con ella le sobraban, sino la cordedad del genio, que le hacía imposible todo paso directo en aquel sentido. ¡Los había intentado en vano y de propio impulso tantas veces!

Y la mujer era de suma necesidad en aquella casa, tan falta de gobierno y del aseo que no pueden tener dos hombres rudos, esclavos además de un incansante trabajo. Pedro Juan tenía una hermana; pero esta hermana estaba casada y llena de familia; y aunque vivía también en Las Pozas, tanto tenía que hacer en su propia casa para pensar en el arreglo de la de su padre. Gracias que cada ocho días les lavaba la ropa blanca, y cada quince daba un recorrido á los pobres trastos del hogar, y remendaba lo más apremiante de lo roto, y en los grandes apuros les echaban, ella y el su hombre, una mano á las faenas. Y para eso ¡qué ponderar la ayuda y los ahogos, y qué zamparse la familia entera, las hogazas y los torreznos de los pobres solitarios en un par de comandas y otras tantas cenas!

Con ser tanto lo que ocupaban al padre y al hijo los trabajos de la ría, esto no era para ellos más que lo accesorio, á *ayuda de costas*: lo principal era la labranza de unas tierras y el cuidado de unos animales. Así andaba en aquella pobre casaca, revuelto lo marino con lo campestre; la red con el arado, el remo con el horcón, y en la socarrea adjunta, el aparejo de la barquita sobre la pértiga del carro. Tiempos hubo en que las tierras, y el ganado, y la casa y cuanto en ella se contenía, fueron de la propiedad del Lebrato, parte de ello por herencia y el resto adquirido con los doblones venidos de Cochinchina; pero á aquellos tiempos bonancibles y prósperos, sucedieron otros bien adversos; largas y crueles enfermedades que tras de dejar viudo al pobre hombre, le costaron buenos dineros; plagas que arruinaron

las cosechas y diezmaron los ganados; el fisco, que no repara cosa mayor en tales desventuras para llevarse, por buenas ó por malas, lo mejor de la hacienda del atribulado... y lo que de todo esto se sigue por ley fatal de las desdichas humanas; y Juan Pedro tuvo que acudir al anticipo, y después al préstamo con hipoteca; y como cayó en malas manos para todos estos delicados teje-manajes de la noche á la mañana se vió convertido de acomodado propietario en simple y menesteroso rentero de su prestamista, que aún le ponderaba este favor, pues derecho tenía para arrojarse de casa y buscar otro colono para sus tierras y ganados. Convenía el Lebrato en ello; y lejos de amilanarse por tan poca cosa, sin perder su buen humor ni verse un frunce de más ni de menos en sus ojos risoteros, se lanzaba con doble ahinco á sus bregas de pescador, para sacar de ellas el dinero que le costaban la escasa borona que le nutría el demacrado cuerpo, y los míseros trapos en que se envolvía.

A Pedro Juan no le alcanzaron más que los tiempos malos; con lo cual y la singular contxtura de su naturaleza, se acomodó sin esfuerzo á lo que ellos daban de sí bueamante... que era bien poco y bien arrastrado en su mayor parte.

Y así y con otros trabajos que no andaban tan á la vista como ello, iban tirando de la vida el padre y el hijo al tener y el gusto de presentárselos al lector bondadoso, metidos hasta las choquezuelas en la basa de la Arcillosa, cerquita de su empalme con la ría, clavando con picachos de madera la parte inferior de una red que alcanzaba de orilla á orilla; plegando luego el resto sobre lo clavado en el suelo; afirmándolo allí con cantos sobrepuestos para que no se recelaran los pescados ni la levantara la marea según fuera subiendo, y atando, por último, en lo alto de cada orilla del ancho cauce las dos cuerdas que arrancaban de los dos extremos superiores de la red oculta. La misma operación hicieron en seguida en los dos únicos portillos de la Arcillosa, que, aunque lejana, tenían comunicación con la gran arteria de la ría. Terminadas estas operaciones, que no duraron menos de dos horas, padre é hijo emprendieron la vuelta á casa, á ratos por el fango del estero y á ratos por la junquera, según fueran ó no accesibles sin esfuerzo los islotes del atajo.

Mediaba el mes de junio; las mareas eran vivas, el día espléndido y aquella red la primera que echaba el Lebrato en el vagar que le ofrecían sus trabajos campestres entre el resallo y la siega.

Antes de comer lo poco y mal condimentado que les agardaba arimado en un puchero á la lumbre mortecina, ya estaban el padre y el hijo Arcillosa arriba en su *chalana*, porque la pleamar exacta era á las doce, y había que levantar la red un buen rato antes de iniciarse el descenso de las aguas. Cuando llegó el momento esperado, cada cual haló desde la orilla en que estaba del correspondiente cabo, que volvió á ser amarrado bien tirante á la respectiva estaca en cuanto la red quedó alzada más de tres palmos sobre la marea; precaución bien tomada, porque el *muble* no es pez que se deja arrinconar por barreras que puedan franquearse con un salto de una tercia. Levantadas de igual modo las redes en los dos portillos, los rederos se volvieron á casa á zamparse la inspidá puchera, en paz y en gracia de Dios, mientras la línea negra que trazaba la red sobre la tersa y brillante superficie de las aguas, advertía á los muchos aficionados del lugar, que apercebieran sus morrales y retuelles.

Y no fué desairado el aviso, pues desde más de una hora antes de la bajamar, ya comenzaron á salir de los tres barrios, triscando como potros bravíos, con el morral al costado, el retuelle al hombro, las perneras remangadas hasta las ingles, los piés descalzos, los brazos en ceros vivos y la cabeza hecha un bardal, cerca de dos docenas de mozueros y más de seis mocetones que no pararon de correr hasta la casa misma de los rederos, donde tomaban de memoria el número que había de corresponderles en la fila, según el orden en que iban llegando.

Cuando no quedó en la Arcillosa más agua que la contenida en su canal angosta, se formó dentro de ella y en el orden indicado, la fila, de uno en uno, detrás de los rederos y su familia. Iban, pues, delante de todos, el Lebrato, su hijo y tres nietos. Tenían los rederos ese privilegio en compensación del derecho que asistía á sus convencinos, y no sé por qué, para tomar parte en toda pesca preparada de igual modo en la Ribera del lugar.

La fila no bajaba de treinta cuando el Lebrato se agazapó y comenzó á andar Arcillosa arriba, á pasos muy cortos y muy lentos, arrastrando al mismo tiempo la mitad del aro de su retuelle por el suelo de la canal; y los que le seguían, imitando su ejemplo, se fueron humillando uno por uno, dando con sus vacilaciones y bamboleos tal aspecto á la procesión, que más parecía revolcarse que caminar. Como el diámetro de los retuelles no era menor que el ancho de la canal, evidente es que cada pescador no podía contar con otros peces que los que se escabulleran, casi de milagro, por los resquicios ó las mallas del retuelle del que le precedía. De este modo, calcúlese lo que le alcanzaría al que formaba en la cola, por cada libra de pescado que embaulara el Lebrato en su morral. Ni los cámbaros llegaban esa vez al retuelle del muchacho que hacía en la procesión el número treinta.

Pues aun hubo aquella tarde quien hizo el de treinta y uno; porque á deshora, y cuando ya iba la procesión bien apartada de la orilla, llegó Quilino, un mozo del barrio de la Iglesia que siempre iba el último á todas partes y donde quiera estaba demás; y hasta en negocios de amor (lo único en que acertaba á madurar como nadie, porque era enamorado y rijo como él solo), le dejaban *«resultas»* y en *«veremos»*, como le estaba pasando entonces con Pilara, que no se resolvía á darle el si en tanto no hablara el Josco, que, á lo que parecía, *«pensaba en hablar»*. Con estas cosas se ponía Quilino que se

arδιά. Llegó á la red echando los hígados por la boca, de tanto correr, y muy arremangado de camisa, y perneras, pero sin retuelle ni morral: no llevaba más que una talega, como de medio celemin. Se lanzó á la basa, entró en la canal, y comenzó á arrastrar la talega, cuya boca mantenía medio abierta con la ayuda de una velorta recién cortada en el camino. Rastreando así con gran dificultad, porque la talega era de lienzo bien tupido y oponía gran resistencia al agua que entraba en ella para no salir si no la echaban por donde había entrado, llegó á la cola de la fila con dos cámbaros chicos, tres esquilas y una zapatera, que resultaron en el fondo de la talega al derramar el agua que contenía.

Relinchaba y reía entonces la gente de la red á más y mejor, porque el Lebrato, contribuyendo sin duda á ello el buen acopio de llobinas, mubles y rodaballos que iban haciendo él y Pedro Juan en sus amplios morrales, estaba en vena, como nunca, de dicharachos, cuentos y chascarrillos graciosos. Y esta era la salsa que llevaba tanta gente á las redes del Lebrato, la mitad más que á las que echaban en la Arcillosa misma y en el otro estero, llamado *la Paserona*, *el Perrenques*, ó cualquiera de los otros rederos, tanto inspidos y desanimados, del propio barrio de Las Pozas. Ir á la *ré del Lebrato*, era punto menos que ir á una comedia.

—¿De qué vos riís tanto, chacho?—preguntó Quilino en cuanto se arrojó al colero, que en aquel instante estrenaba el morral con un rodaballo no más grande ni más grueso que un librillo de fumar.

—Del horror de cosas que nos dice tío Lebrato—respondió el del rodaballo chiquitín.—¡Conchis, qué célebre que está hoy!

Y el caso es que la gente aquella se reía por reír las más de las veces, porque del quinto de la fila para abajo, ninguno celebraba lo que verdaderamente salía de los labios de Juan Pedro. Como tenía éste poca voz, y en aquellas ocasiones hablaba casi con la boca entre las rodillas, y además sonaba mucho el chochleto de piernas y retuelles en el agua y el pujar y toser de los que iban cansándose en aquella postura tan incómoda, las palabras del Lebrato, por mucho que éste las esforzara, no eran oídas en toda su claridad más abajo del tercero ó cuarto de la fila; pero como allí se iba tanto ó más que por la pesca, por oír los relatos de Juan Pedro, era ya cosa convenida que cada frase del redero fuera repetida de trecho en trecho y pasada de boca en boca hasta las orejas del último de la fila; con lo que acontecía que, cuando ésta era larga, al llegar la frase á la mitad del camino, ya no tenía punto de semejanza con la que había salido de la cabecera...

Como sucedió un buen rato después de llegar Quilino á formar la cola. Comenzando á narrar otro suceso de *allá*, que eran los que más embobaban al auditorio, dijo así Juan Pedro, sin dejar de andar ni de atender á lo que traía entre manos, ni de recomendar á su hijo los pocos peces gordos que se le escapaban por entre los piés, ó saltando sobre el aro del retuelle:

—Amigos de Dios: una vez pillamos á un general muy runflante de las fuerzas de los chinos... porque un mandarin echó un bando con cuatro aleyunas... que, por equivoco, le sacaron de las trincheras.

Pues el período este, emitido á trozos y dando tumbos fila á bajo cada uno de ellos, de boca en boca y pescando al oído conforme á las respectivas entendederas, fué llegando á las de Quilino en la siguiente forma:

—Se ha de ver que Pilarona le dará en resultante con la puerta en los bocicos... porque él no anda allí buscando más que las cuatro alubias y el poco lardo de la puchera.

En opinión de Quilino, el *él del cuento* no podía ser otro que el mismo Quilino en cuerpo y alma. Pilara no tenía, que de público se supiera, otro pretendiente declarado que él, Quilino, y otro de intención, pero muy á la vista: el Josco. Tan á la vista, que la misma Pilara le había dicho á él, á Quilino, más de tres veces, que le abría la puerta de su casa *«á resultados de lo que Pedro Juan hablara, cuando rompiera á hablar»*. De modo y manera que lo del portazo *«en los bocicos»* se había dicho allí por él, por Quilino, ó por el Josco. Por el Josco no podía ser, porque el dicho venía del Lebrato, y el Lebrato no había de burlarse de su propio hijo delante de tanta gente. Luego era por él, por Quilino; y siendo por él, pasara lo de *«la puerta en los bocicos»*, porque, al cabo, nadie es onza de oro que á todos guste; pero lo de las cuatro alubias de la puchera ¿con qué derecho se suponía y se declaraba en público cosa cierta, siendo en su parecer, en el de Quilino, tan calumniosa?

Todas estas cosas discurrí Quilino, á su manera y en un periquete, en cuanto llegó á su oído la última frase del período copiado; con lo que se puso hecho un veneno; y dando un talegazo furibundo en la basa, pidió cuentas del dicho al mozalvete que se le había endosado; el cual respondió que como se le entregaron le había hecho correr; reclamó entonces á la estafeta inmediata, saliéndose ya para esto de la canal; mas como por allá arriba no se había dicho ni oído cosa semejante á lo que producía la protesta de Quilino, que bailaba de coraje encima de la basa, los treinta de la red le armaron una de risotadas y chifidos, que temblaba la junquera. Cogóse con ello Quilino, que temblaba hacia el Josco que era el que más le ofendía allí, no por lo que dijera ni silbara, pues ni desplegó los labios el infeliz, ni con una mala arruga en ellos dió á entender que deseaba reírse de lo que estaba pasando; sino por ser quien era: el mozo de cuya lengua dependía que Pilarona le diera á él ó no le diera *«con la puerta en los bocicos»*. Pedro Juan podría ser corto para decir á una moza *«por ahí te pudras»*; pero á dar pronto, bien y á tiempo una castaña á un provocador, y provocador tan mal visto de él como Quilino, que podría ó no podría salirse con la suya en el empeño en que estaba metido, no había maestro que le ganara. De modo que en cuanto vió la actitud de Quilino y sintió que le temblaba un poco la mejilla izquierda, único síntoma que anunciaba en él que se

había colmado la medida de su aguante, largó el retuelle y dió el primer avance para salir de la canal; pero lo observó su padre, le cortó el paso con la ayuda de unos cuantos concurrentes, y entre todos ellos le volvieron á su sitio, mientras los restantes de la red daban otra grita al desconcertado retador y le echaban hacia abajo.

Y á esto debió Quilino la fortuna de conservar por entonces todos sus dientes en la boca, y de no haber dejado aquella tarde bien estampada su persona en la basa del estero.

Del cual salió sin detenerse más tiempo que el indispensable para apañar la talega, echando espumas de rabia por la boca, y sacudiendo tan feroces talegazos contra el suelo y hasta contra sus propias zancas cuando no estaban hundidas en él, que al intentar un recuento de sus cámbaros mientras gateaba la sierra, los halló en las honduras del saco hechos una pura papilla. Esto y el antojarsele que ciertos rumores con que de rato en rato le escarbaba los oídos el expirante nordeste (que, por ser de buena casta, había de morir antes que el sol acabara de caer) eran los de la rechiffa con que le despedían á él, á Quilino, los de la red, encendió nuevas iras en su pecho; trocó en desatada carrera el paso acelerado que llevaba, y buscó por el callejo más hondo el camino más breve del barrio, decidido á verse con Pilarona y á decirle cuanto antes, que *«saliórale pez ú rana, aquello no podía seguir así»*.

Entre tanto, los de la Arcillosa, olvidados bien pronto de Quilino con los lances de la pesca y las cosas del Lebrato, continuaban detrás de éste y su familia, arrastrando el retuelle, casi siempre vacío; pero con la esperanza de mejorar de suerte *«más allá»*. Y así fué, para algunos, al llegar al remate de la canal, punto menos que en seco ya, donde de los cautivos peces se habían ido refugiando al buscar una salida que sólo hallaban los que tenían la suerte de caer por las estrechas mallas de la red. Para todos los pescadores hubo algo en aquel sitio; pero tan poca cosa para los más de ellos, que sin las cuchufletas del Lebrato, el lance de Quilino y otras *«diversiones de palabra»*, que allí encontraron, no alcanzara á consolarles del tiempo que habían perdido, ni del dolor de riñones que les hacía renquear, de vuelta á casa.

J. M. DE PEREDA.

CONSEJOS.

El amor, según yo creo, es un sentimiento hermoso; mas si se ama, haciendo el oso, se hace un animal muy feo.

Aplicáse cada cual esta lógica implecable: ¿Hace el oso?... es innegable, está haciendo el animal.

Tal vez hiera, ó quizás huella inocentes emociones, pues, si en Africa hay leones, hay algún oso en el Muelle.

Y quien radiante de amor los encuentra mucha gracia siempre fija en su farmacia, esto es, en su mirador.

Que hay osos, no en vano arguyo, pues entre amantes querellas oigo decir á las bellas: «este es mi oso, aquel el tuyo...»

Y aquí ha de haber tal siniestro que no acabe un oso en bien, como los hallo Zenén, que es un cazador muy diestro.

Hoy cumplés los quince años, edad risueña y florida cuando no amarga la vida la hiel de los desengaños.

Pero entras en una edad en que se cruza el dintel de esa intrincada Babel que se llama sociedad.

Hay en las quimeras locas del mundo que á ver aspiras, mentiras, muchas mentiras, verdades pocas, muy pocas.

¿Ves esas turbas galanas de adoradores gentiles, en los primeros abriles de sus primeras mañanas?

Pues si pretendes cual Icaros mirarse en tus roles bellos, sé intransigente con ellos, que todos son unos pícaros.

No dejes que ganen bazas los pollos inoportunos; calabazas á los unos, y á los otros... calabazas.

Si el amor te lanza un dardo, tñ, nada, sin aturdirte, así si trataran de herirte con la espada de Bernardo.

Pues no me parece cuerdo entregar el alma entera y después, ¡quién lo creyera! si te he visto no me acuerdo.

Ten carácter, no seas malva, mira al hombre con recelo; no des á tus novios pelo, que pueden dejarte calva.

Lo siento, el mundo es así; vive alerta; ¡hay cada tuno!... Como bagas caso de alguno, ya te acordarás de mí.

L. P.

(1) Debemos á la amabilidad de su ilustre autor el placer de publicar este primer capítulo de su nuevo libro LA PUCHERA, que se hallará ya á la venta pasados ocho ó diez días.

(1) Hossa.

ANUNCIOS ESPECIALES.

Rebaja del 20 por 100 a los suscriptores.

Rebaja del 20 por 100 a los suscriptores.

VILLA, RIBERA, 19. Papelería y objetos de escritorio. Grandes novedades en calendarios de pared. Especialidad en libros de comercio. LA VIUDEZ DE ALINA, preciosa novela TRADUCIDA DEL FRANCÉS. De venta en esta imprenta. SANTIÑA. Depósito de vinos secos y dulces. Jerez, Manzanilla, Moscatel, Anís, Cognac. Vinos verdad. Ocasión para regalo y convite. Pedidos M. Gómez, calle Cagigal. -Santiña.

ONOMENCLATOR de la PROVINCIA DE SANTANDER. Libro utilísimo para oficinas y ayuntamientos. En calle de Daoiz y Velarde número 19, principal, derecha, se dan lecciones particulares y á domicilio de bordados, con especialidad en blanco. CORCHO HIJOS. Depósito de todos productos de su fabricación, San Francisco, número 22. Precio fijo.

SALIDAS DE CONSUMOS, RECIBOS DE ALQUILERES, CUADERNOS Y LIBROS, de venta en esta imprenta. POESIAS de E. MENÉNDEZ PELAYO. Colección de las más escogidas de este autor. De venta en esta imprenta. FRANCISCO PEDRAJA, DORADOR. Espejos, cuadros, marcos, cromo. Calle del Correo, núm. 1.

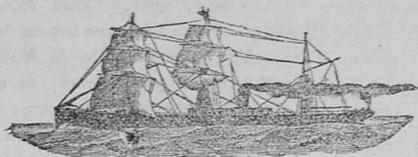
TELESFORD GOLLANTES. DOLORES. Novelas originales de Juan Terán Ruiz. De venta en todas las librerías. Se vende una anaqueleta y el botaplen de una farmacia. 15-4. Informarán en esta imprenta. MEDICO-HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 1 y de 4 á 7 t. Dr. Giffé, Compañía, 22.

NOTAS CONSULARES, conocimientos para vapores y barcos de vela. De venta en esta imprenta.

FOTOGRAFIA artistica de L. Lina naceró, Blanca, 12; montada con los adelantos modernos conocidos hasta el día. Retratos de novedad, reproducciones, ampliaciones y pinturas.

ESPECIFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS. PÉREZ, MOLINO Y COMPAÑIA DROGUERIA TABLETOS, 5. Coche diario á Ruesga, Ramales, Carredonde, Riva, etc. Salida á las siete de la mañana. Administración: don Francisco Pedraja, calle del Correo. Obrador de mármoles de MIGUEL DE LA LASTIBA, Alameda número 4. Gran surtido de fregaderos de 35, 40, 45 y 50 pesetas y todos los trabajos del arte.

VAPORES-CORREOS FRANCESES



VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS A LA HABANA Y VERACRUZ.

DOS SALIDAS MENSUALES, LOS DIAS 5 Y 22.

El 22 del actual saldrá de este puerto el magnifico vapor de 3.600 toneladas, nombrado

SAINT GERMAIN, capitán RUPÉ.

El 5 de febrero, el vapor

CHATEAU MARGAUX, de 4.100 toneladas, capitán SENSINE.

Admiten carga y pasajeros, para los que tienen espaciosa cámara; á los de 3.ª clase se les dá pan fresco y vino todos los días.

A BORDO HAY COCINEROS Y CRIADOS ESPAÑOLES.

El 27, saldrá para Colón y escalas el vapor

VILLE DE MARSEILLE, con combinación para todos los puertos del Pacífico para los que admite carga y pasajeros.

El 12, para Burdeos y el Havre, el vapor

SAINT LAURENT, capitán BAQUESNE.

El 20, para el Havre directamente el vapor

CHATEAU MARGAUX, capitán SENSINE.

y del 28 al 30 de diciembre para Saint Nazaire, el vapor

WASHINGTON, capitán SERVAN.

Para mas informes, dirigirse á sus Consignatarios en Santander, señores Vial e hijo, Muelle, 30.

COMPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

chocolates, acreditados cafés.

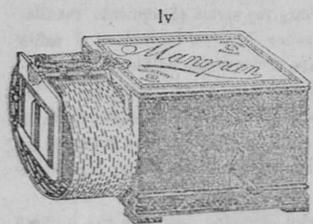
26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES y para su director,

93 LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS EN 1878.

TES, TAPIOCA, SAGU, BOMBONES FINOS DE PARIS.

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8, y en todas las tiendas de comestibles de España.



MANOPAN.

Ha llegado otra remesa de este nuevo instrumento ó sea un arístón perfeccionado.

UNICO DEPOSITARIO

LOUIS E. DOTESIO, ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

34, CALLE DE LA BLANCA, 34

Casa en Bilbao, 8, Doña María Muñoz.



LA FONCIERE

COMPANIA DE SEGUROS

contra los riesgos de transportes y accidentes de toda clase. terrestres, fluviales y marítimos sobre mercancías, valores públicos, cupones, billetes de Banco, metálico, etc., etc.

CAPITAL SOCIAL

25.000.000 DE PTAS.

Agente en esta plaza, Manuel de Cabrero, Arcillero, 6.

Rentería, Guipúzcoa. Unico representante en Santander, don E. Ramirez, Lope de Vega, 4. 26

Exposicion Universal de Barcelona 1888. GRAN HOTEL INTERNACIONAL Paseo de Colon. Grandioso edificio pudiendo contener hasta mil pasajeros, levantado ex profeso, declarado oficial por el Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona y clasificado entre los mas notables de Europa y el mas confortable de España. Situado en el mejor punto de la Ciudad y rodeado de inmensos jardines, domina el Mar, la pintoresca Montaña de Monjuich, el Barrio de la Bolsa, la Avenida de la Exposicion y las Ramblas. Alumbrado eléctrico. Cocina de primer orden. Bebidas inglesas. Notable Bodega. Baños. Correos. Telégrafos. Teléfonos. Billetes para todos los espectáculos. Excursiones á los puntos mas notables de la Provincia. Intérpretes hablando todas las lenguas de Europa.

LA SANGRE ES LA VIDA!! Vicios y Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel Herpes y demas Humores, asi internos como externos, Raquitismo Comezóns, Glandulas, Tumores, Anemia, Gastralgia Tisis, Reumatismo, Enfermedades escrofulosas y especiales EL GRAN PURIFICADOR de la SANGRE Rob Lechaux con los Zumos Vegetales de BERROS y ZARZAPARILLA roja concentrados Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas VENTA AL POR MAYOR: Mario LECHAUX, Farmacéutico, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

EL REY DE LOS ANISADOS. ANISETE DIAZ. Probad una vez el ANISETE DIAZ, y quedaréis convencidos de que no tiene rival, y si lo tiene, que salga á su encuentro. Está fabricado á doble refinación y fuego indirecto con los vinos más superiores de Carinena. No contiene esencia alguna ni espíritu industrial. Está altamente recomendado para después de las comidas hasta para las personas más débiles, pues facilita una rápida digestión. Para épocas de calor basta una copita pequeña adicionándole un vaso de agua, obteniendo un refresco sumamente lechoso y agradable. Numerosos certificados acreditan su bondad. Hállase de venta en todos los cafés y establecimientos de España. Unico representante en Santander, don Eduardo Fernández Florida, 13.

JARABE DE CARACOL DE MURE. Hace cincuenta años que ejerzo la medicina y no he encontrado aun un remedio mas eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho. D. CHRESTIEN, de Montpellier. Este Jarabe de un excelente sabor es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta, y del pecho, la fluxion, la toz persistente, el catarro agudo ó crónico. Farmacia MURE, A. GAZAGNE, Yerno y Sucesor, Pont-St-Espirit (Francia) Y EN TODAS LAS FARMACIAS

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. MARAVILLOSO SECRETO ARABES. Dr. MORALES, Carretas, 39, Madrid. Magnifico surtido para anuncios, tarjetas, menús, felicitaciones, etc. ATLANTICO, Plazuela de la Libertad, núm. 1. Santander. 27

VINOS Y JARABES de DESPINOY. EL EXTRACTO de HIGADO de BACALAO SIMPLE Y FERRUGINOSO. Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos. DEPÓSITO GENERAL: DESPINOY Y CA, 9º, Rue Albouy, PARIS. Elegir la Marca de Fabrica, la firma y el sello oficial de garantía de la Union de Fabricantes. Depósito general. Barcelona, Farmacia de La Estrella. -7, Fernando VII.

SOAPSTONE. La pintura á base de Soapstone sustituye muy ventajosamente al minio para la primera mano de toda clase de construcciones de hierro y madera. Seca rápidamente y forma un esmalte muy adherente; es inmejorable para el interior de buques de hierro y acero. Para los fondos de estos hay las composiciones «Nacional», «Internacional» y «Rafjens» usadas por casi todos los gobiernos y principales compañías de navegación. Se encuentra en los talleres de San Martín de D. Eduardo L. Doriga. JUVENTUD! BELLEZA! HERMOSURA! Agua nacarada Ortelis. 20 años de éxito favorable en España, Ultramar y Extranjero. Quita las pecas, manchas y granos del rostro sin perjudicar la salud. Suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura. Se recomienda su uso para después del baño. Depósito central, Montera, 21 (Madrid). Santander unico depósito, Calle de San Francisco, núm. 25 Granteria de Juan Crespo 77

17, BLANCA, 17. GÉNEROS DE NOVEDAD. ESPECIALIDAD EN CAMISERIA Y GÉNEROS DE PUNTO, EN CAMISetas, CALZONCILLos, SAYAS, MEDIAS Y CALZETINES DE LANA, ALGODÓN, HILO Y SEDA. Alfombras, fieltros, cortinones y colgaduras bordadas, yutes para tapicerías, tapetes de todas clases y dimensiones. Merinos y velillos, tules y granadinas para luto, de clases escogidas y de todos precios. Lanas de novedad para vestidos y sedas para adornos Sombrillas, abanicos, libros de misa. Vestidos y trajes para niños, de clarín, seda, piqué y de punto de lana. Tiras bordadas, pañuelos de batista lisos y bordados. Lencería, mantelería y ropa blanca para equipos de novias. Camisas y calzoncillos á la medida, Se remiten muestras por el correo. FIGUERA Y BLANCHARD, BLANCA, 17, SANTANDER.

MELROSE Restaurador favorito del Cabello. Es positivo que restablece las cejas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluqueras y Perfumerías. Depósito: 11, Southampton Row, Londres. En Santander, Juan Alonso, calle de la Blanca; Doctor Ordóñez, calle del Martillo, número 1. 40

CHOCOLATES de los RR. P. B. benedictinos. Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. PP. Benedictinos. De venta á los precios de 2, 2'50 y 3 pesetas en la Confeitaria Gaditana-Rupalacio 5 y Muelle 16.

CURACION RAPIDA DE LA TOS FERINA. Con los jarabes de L. R. S., médico de Renedo. Depósito en Santander, droguería de Pérez, Molino y Compañía, y en la farmacia de Molino, Torrelavega y de F. Rodríguez, Renedo. PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY. SERVICIO REGULAR DE VAPORES. Para el Brasil, La Plata y el Pacífico.

Próximas salidas de los magníficos vapores de esta Compañía. De Burdeos, el 17 de noviembre y el 1.º, 15 y 29 de diciembre. De Coruña, el 19 de noviembre y el 3, 17 y 31 de diciembre. De Vigo, el 20 de noviembre, el 4 y 18 de diciembre y el 1.º de enero. PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO BUENOS-AIRES Y PUERTOS DEL PACIFICO. Dirigirse para informes á los señores Doriga é Hijos y Botin, de Santander. 39

VICTORIA. Se vende una en buen uso, y con todos los correspondientes arreos. Darán razón en esta imprenta.